

EL SHAH-NAMEH

Fuente: www.vohuman.org

Sitio Web: www.vohuman.org

Autor: Dr. Ali Makki

Traducción y adaptación: Farhang Pirnazar

El Shah-Nameh fue escrito en la última mitad del décimo siglo A.C. por Hakim Abol-Qassem Firdowsi (en la provincia de Khurasan en Irán). El poema rápidamente se hizo popular entre el público Iraní, ganando un estado de preeminencia como vehículo de salvación de la identidad Iraní, en la era traumática que siguió tras la caída del último gobernante Sasánida. Tres siglos después de la derrota de Yazdgard III, la composición de Ferdowsi salvo al idioma Persa de la extinción, conservando y protegiendo por ende, la cultura Persa.

La conquista árabe, en la mitad del siglo séptimo, tuvo dos graves consecuencias. La primera de ellas fue que el Zoroastrismo, la religión de la mayoría de iraníes, fue atacado y reprimido por misioneros árabes a través de la coerción y la fuerza. Este hecho llevó a una gradual disminución del número de Zoroastrianos, en el Imperio Iraní. El segundo desastre fue que Irán ya no fue gobernado por iraníes; lo que significó que la cultura nacional e identidad iraní fueran despedazadas por los nuevos gobernantes. Inmediatamente después de la conquista árabe, el país estuvo bajo el poder de los califas de Umayyad de Damasco, volviéndose parte del Califato islámico.

Casi un siglo después, a través de una serie de revueltas, la dinastía de Umayyad fue reemplazada por los Abasidas, otra familia gobernante árabe. Los Abasidas asientan su poder en Bagdad, lo que influyo al surgimiento de la influencia persa a nivel de estado, al no estar el poder directamente basado en Irán. Durante la última parte de la era de los Abasidas, época en que Ferdowsi vivió; su provincia, Khurassan disfrutó de una autonomía nominal de Bagdad. Bajo el gobierno de la familia Samani (reyes vasallos de los Abasidas), el renacimiento del espíritu persa se inicio, lo que llevo al cambio y reemplazo del idioma árabe por el persa. Los gobernantes de Samani se enorgullecieron de su antiguo pasado Iraní y de la continuidad de su herencia cultural persa.

Como resultado de estos cambios, el idioma persa floreció y pronto vieron luz notables obras literarias como el Shah-Nameh. Ferdowi perteneció a los "dehghan", quienes fueron un almacén viviente de la pura tradición Iraní. En varias partes a lo largo del Shah-Nameh, Ferdowsi describe como fue registrando las antiguas historias del pasado de Irán.

El poema en si, se trata de la historia de Irán, desde los tiempos de la creación mítica de Irán al momento de la conquista islámica. A raíz del Shah-Nameh, algunos estudiosos, han visto en la épica nacional Iraní [Richard Davis, Épica y

Sedición, Fayetteville, 1992, pág XXII] un pedazo de "arqueología" literaria y una "poetización mítica antiquísima" del pasado Iraní, lo que puede explicar en parte, la continuidad de la Identidad cultural Iraní a través de las variadas calamidades que Irán ha soportado hasta al presente.

Durante más de mil años, el Shah-nameh ha sido considerado por los iraníes como un eslabón primario con su antiguo pasado, sirviendo como un documento de orgullo nacional. Para muchos iraníes hoy en día, conjura un sentido de nostalgia y un anhelo por su glorioso pasado. En muchas casas iraníes, la alta estimación del Shah-Nameh queda manifiesta cuando cada año durante la celebración de Nov-Ruz, una copia de esta obra maestra, es puesta al lado del libro santo (Avesta para los zoroastrianos - Corán para los musulmanes) en la mesa ritual. Entre algunas familias musulmanas, el Shah-Nameh puede ser incluso el único libro utilizado en dicha celebración.

A lo largo de cientos de años se han memorizado los hermosos versos del Shah-Nameh, pasando de una generación a otra, luego tras el descubrimiento de la imprenta y su uso masivo, casi cada iraní culturalmente consciente ha poseído una copia de la épica en su casa. Es difícil pensar en un alma viviente en todo Irán que no está familiarizado con una historia o dos del Shah-Nameh. Incluso aquéllos que no pueden leer, ni escribir, son capaces de recitar unas coplas con fiel exactitud, siendo un testamento de la fuerza de la tradición oral Iraní, que también es responsable de la conservación de porciones del Avesta hasta nuestros días.